

EL OPORTUNISMO RELIGIOSO

CON motivo del fallecimiento del filósofo José Ortega y Gasset se ha manifestado nuevamente, en los círculos católicos, el oportunismo religioso. Por encima de los cadáveres. Por encima del dolor de la familia, sin estima por la obra filosófica en vida realizada por Ortega, el curato ha manifestado, con la impudicia que le caracteriza, que, antes de exhumar, « Ortega y Gasset se reconcilia con la Iglesia ». No podemos en la actualidad que el pensamiento animado a la agrupación « Al servicio de la República » se sometiera a las exigencias católicas antes de dar el postrer suspiro. Pero lo que revelamos del hecho es la inutilidad de unos señores oficiosos que reservan toda su agilidad para el dramático momento de una vida que se extingue, a la cual acuden para « recomfortar » y aparentemente, pero que en realidad utilizan para una propaganda de partido. En los instantes premortuorios nunca falta el presbítero « amigo de la familia » que abusa de esa amistad, real o supuesta, para derivarla en ganancia de causa vaticana.

Otra miseria del catolicismo es la de mantener a ultranza la pobreza para recreditar el viejo dicho de auxilio a la pobreza. Anuda ésta, ¿ qué ficción sería capaz de mantener estado de holganza e intrusión a los curas? En España — país que nunca se nos va de la mente — se acrecienta la población de pedigueros a medida que aumenta el curso de pátens. Para acreditarlos, para suponerlos de utilidad pública, Francisco de a repartir los paqueos de auxilio norteamericano, los derechos de entrada a las « viviendas protegidas », la distribución de la caridad oficial, potestad para repartir empleos, y para llenar de cruces y « vírgenes » calles, plazas, paseos, caminos, e incluso las calzadas si un día les viene en gana. De manera que en España se extrema la necesidad de las familias trabajadoras para obligarlas a solicitar en el presbítero, lo imprescindible, cosa que obtendrán mínimamente o en parte a cambio de rezos, comparsas, confidencias y otras humillaciones por el estilo.

El contacto de los profesionales del cristianismo sobre las familias corrompe la moral de éstas como el oldium pudre la uva hasta la consunción total. Con igual ahínco el microbio clerical ataca la debilidad física y espiritual de los individuos idealistas que, ávidos de un servicio material cualquiera, se avienen a pasar por el tamiz sacerdotal en el que dejarán lo más esencial de su vida: la dignidad y la vergüenza de hombres. El individuo bien orientado crea su obra manteniéndose moralmente erguido durante toda la vida. Cuidemos, pues, que en el postrer instante de su existencia los cuervos de la religión no lo dejen cadáver por partida doble.

LA SESION CERVANTINA celebrada en la Sorbona

ORGANIZADA por SOLIDARIDAD OBRERA. Suplemento Literario, tuvo lugar el día 23 de octubre el acto conmemorativo del 350 aniversario de la aparición de « El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha ». Como se ha dicho ya en estas columnas, esta fiesta literaria fue muy concurrida, asistiendo al público escritores, artistas, profesores, estudiantes y trabajadores. Presidió el acto el culto literario

ALBERTO CAMUS

El cual pronunció la peroración siguiente: En 1085, durante la Reconquista, Alfonso VI, rey inquieto que tuvo cinco mujeres, de las cuales tres francesas, arrebató la mezquita de Toledo a los árabes. Advertida de que esta victoria se debía a un acto de traición, ordenó la devolución de la mezquita a sus enemigos. Luego tomó templo y Toledo por las armas. En la tradición española abundan los rasgos semejantes, que no son únicamente rasgos de honor, sino, y más significativamente, testimonios de la locura de honor. En la otra extremidad de la historia española Unamuno, ante los que deploraban la falta aportación de España a los descubrimientos científicos, tuvo esta respuesta sobrecargada de desdén y humildad: « Inventar es cosa de ellos ». Ellos eran las otras naciones, que en cuanto a España, ésta gozaba del descubrimiento propio, que, sin traicionar a Unamuno, podemos llamar la locura de la inmortalidad. En ambos ejemplos, el del rey y el del filósofo, quedamos en posición para interpretar el genio paródico de España; no siendo nada extraño que en el apogeo de su historia, este genio paródico haya encarnado en una obra en sí irónica, de una ambigüedad categórica que debía convertirse en el evangelio de España, y, por paradoja suplementaria, en el libro más grande de una Europa intoxicada, no obstante, por su racionalismo. La renuncia alitane, y laal de la victoria robada, el fracaso empujado de las realidades del siglo, la inactualidad, en fin, erigida en filosofía, han hallado en Don Quijote un ridículo y a la vez realista exponente. Pero hay que notar que tales rechazos no son pasivos. Don Quijote se bate sin resignarse jamás. Ingenioso y temible, según el título de una antigua traducción francesa, es el combate perpetuo. Esta inactualidad es, entonces, activa, y aprietta sin reposo el siglo que ella rehusa, dejando marca en su epidermis. Un rechazo que es lo contrario de una renuncia, un honor que dobla las rodillas ante los humildes, una caridad que toma las armas, y he aquí lo que Cervantes ha encarnado en su personaje burlándolo con una burla asimismo ambigua, la de Molière en cuanto a Alceste, y que persuade mejor que un sermón exaltado. Porque es verdad que Don Quijote se frustra en su siglo y los criados lo mantienen. No obstante, cuando Sancho gobierna en su insularidad, la manana, coetánea, ha influido por los preceptos de su dueño, de los cuales un par revela más: « Glorifica, Sancho, la humildad de tu linaje. Cuando verán que éste no te avergüenza, nadie intentará enrojarte a causa del mismo ». « No te desdén de la honra, Sancho, que cuando las opiniones se puestas en batalla, el que echa el hombre recurso a la misericordia ».

SALVADOR DE MADARIAGA

La vida de Cervantes empieza cuando la potencia y la gloria de España están en su cenit. En 1527 Fernando e Isabel habían puesto fin a la guerra siete veces en el campo contra el invasor musulmán. En el mismo año Cristóbal Colón descubrió el Mundo Nuevo. En 1517 Carlos, nieto de Isabel y Fernando, empieza a reinar (de hecho, sino de derecho) en España y América. En 1519, estando lejísimo de España, se constituye en Villalar sobre los comuneros que defendían las libertades parlamentarias de Castilla contra las tendencias absolutistas de los consejeros flamencos del rey. En 1522, Carlos V regresa a España con un ejército de 4.000 soldados flamencos que, contra el criterio de sus consejeros españoles, inducen al rey a la represión contra los comuneros. Este eclipse de libertad pierde importancia ante el estallido de nuevas maravillas. Hernán Cortés conquista México y Magallanes descubre su Estrecho y las Islas Filipinas. Eleano Carlos, nieto de Isabel y Fernando, vuelve al mundo. Francisco I es batido por los españoles, de los que queda prisionero. Pizarro conquista el Perú y Mendoza funda Buenos Aires. En 1547 Francisco I fallece, Cervantes nace y Carlos V deshace la Liga Protestante en Mühlberg. Cervantes nació seis meses antes de la muerte de Rabelais y es contemporáneo de Montaigne. Igual de viejo es Rabelais para Francisco I y Carlos V, éste por renuncia al trono. En 22 de enero de 1528 España recibió desalojo de las armas francesas e inglesas. Es la lucha por la Reforma y contra la Reforma, teniendo la oposición por caudillo a Carlos, español adoptivo y adaptado al ferreo religión del papa, orgulloso Primer Cruzado ante el Papa contemporizador con los franceses, amigos a veces del Gran Turco. En 1527, al nacer de Felipe II, Carlos V entra a saco en Roma. En 1547, Concilio de Trento, de inspiración teológica del Papa, el embajador de Carlos V, Diego de Mendoza, se afirma en casa propia en suelo papal. Idea medieval de la caballería en un mundo que se moderniza. Cervantes nació en Alcalá de Henares, lugar en el que fundara Cisneros una Universidad para el estudio de lenguas antiguas. En ella no imperó el patriotismo de la España. Salgó de ella la Biblia políglota y fue lugar de expansión erasmista. Sin acceso a la Universidad, Cervantes aprendió, no obstante, el latín, para leer a los clásicos. Adulto, se revela rico de ensueños y enjuto de dinero. Admiró a Lope de Rueda, actor y autor ambulante. El cardenal Acquaviva, expulsado por Felipe II, se lleva a Cervantes con su séquito a Italia, gobernada por españoles que a su vez aprendían cultura helénica. Más que español, Cervantes, en sus 22 años, se sienta del Tasso y de Aristote, del Dante y del Petrarca. Pero había que forjarse un porvenir por las armas antes que por la lira, y de ahí su alistamiento en los tercios. Batalla de Lepanto, con victoria para Juan de Austria y un brazo menos para el joven aventurero.

Area Internacional

Argentina Manifiesto de la F.O.R.A.

HA caído la tiranía peronista. La sangre de culpables e inocentes ha encharcado a la Argentina. ¿ Habrá sido necesario? Pero es doloroso e irremediable. Hay que pedir cuentas a los responsables, y darles su merecido. Pero, ¿ quién está autorizado moral e históricamente para juzgar, sin tener las manos sucias y poseer una conducta impecablemente limpia?... ¡ Los trabajadores y el pueblo todo puede festejar el grato advenimiento de la caída del régimen fascista peronista! Pero adviertamos que no está liquidado. Queda lo más importante por hacer: Recuperar para la moral y para el bien a todos los « Descamisados », a todos los habitantes que creyeron y confiaron en las anagazas y promesas de los peronistas. Pero no puede confiarse tampoco en los que vendrán. La historia se repite. Deseamos ardentemente, que todo sea para tranquilidad y paz de la familia humana, pero desconfiamos de que ello sea la realidad. El engaño se ha repetido con demasiada frecuencia y tenemos un legítimo derecho a dudar y estar prevenidos contra todos.

Las revoluciones deben ser de contenido; nunca las virtualizaron los « golpes » ni las gestaciones a mano armada, ni las violencias homicidas desatadas desde arriba. Por eso, la FORA advierte a los trabajadores que su puesto ha de ser el de su fuerza sindical, dentro de organizaciones revolucionarias que anoten en las conciencias ideas de libertad y habitúen a sus componentes al ejercicio de la dignidad personal y al amor al trabajo útil. No se confunda el problema. No es lo mismo FORA que CGT. Nos repugna toda comparación. Lo hacemos para buen gobierno de los hombres de trabajo. La Federación Obrera Regional Argentina, tiene ya medio siglo de existencia y su conducta es el único que puede exhibirse en el país, libre de toda sospecha, exenta de ambiciones, bastarda, integralista y libertaria. Su militancia anarquista pone un sello de incorruptibilidad en su ejecutoria y una dinámica emancipadora de alto vuelo. Hacia ello se va (antes del ceguetismo), puesto que la FORA se polariza en una acción inmediata de combatistas de mejoras y una acción sobre la marcha que tienda a destruir todo poder político y capitalista. No debemos olvidar que el peronismo no se resignará a desaparecer definitivamente. Tampoco podemos descuidar a los partidos, que ahora ajustan su técnica a la asimilación de los Sindicatos Obreros para asegurarse la fuente electoral. Es ocioso repetir que esto representa la deformación del idealismo y la canalización de las energías obreras hacia luchas intestinas de tipo político o partidista que relajarán y dividirá la actuación de los obreros, debilitando su potencial de lucha en favor de sus intereses específicos y urgentes. Si hemos repudiado siempre a la CGT por su dependencia política y por esa burocracia voraz y despótica, no es menos cierto que no se está libre de que ella hagan otros sectores, como ya hay antecedentes en el extranjero del país, o que ella misma sobreviva manejada por emboscados.

La FORA sostiene sus viejos postulados y su vieja táctica, que son cosas siempre nuevas, puesto que aún no han sido superadas, e invita a los trabajadores a reintegrarse a sus batallas de oficio para organizar su defensa, y conquistar sus derechos auténticos, sin obscuridades, sin mercedarios, sin « salvadores » endiosados y con millones, y sin falsos líderes.

Belgica

A PROPOSITO DE LA REDUCCION DE LA JORNADA DE TRABAJO

ESDE que el equipo liberal-socialista está en el Poder (abril 1954), la CSC (sindical católica) tomó en manos la reivindicación de la semana de cinco jornadas con el designio evidente de situar al gobierno en una situación difícil. Se trata, pues, de ganar al sprint una carrera demagógica en perjuicio de las centrales obreras políticamente ligadas a los partidos gobernantes. Es por ello que hemos podido asistir, en los últimos meses, a la preparación de una tanda de huelgas correspondientes a cargo de la FGTB (socialista) no significando, por el resto, más que una amenaza ficticia, puesto que poca gana existe en aquella de indisponerse con la patronal, con la cual mantiene relación y a la que dirige solicitudes a largo plazo. La prensa socialista deja entrever, no obstante, el malestar existente entre los pontificos FGTB, que tratan a la vez de no desagradar la clientela sindical y electoral y guardar la confianza del capitalismo mediante su actuación de gobierno. La reivindicación definida por el Comité general de la FGTB: « La semana de 45 horas repartida en cinco días de trabajo », no deja cabida a duda en cuanto a la intención de estos señores. Al efecto extractamos de « Syndicats », órgano nacional de la FGTB, número del 22-10-1955 y de un artículo firmado A. Genot, las siguientes líneas que definen a maravilla la mentalidad de nuestros grandes socialistas contemporáneos: « Además, en enero de 1937 un bando fijó la jornada de trabajo en las minas en 7 horas y media, régimen que permaneció vigente hasta principios de 1940, en cuyo momento, desobedeciendo a no comprometer el interés superior de la nación, las organizaciones sindicales aceptaron el retorno de la jornada de 8 horas hasta el restablecimiento de la paz. A su vez esta última condición fue suprimida en 1947 con la connivencia de los sindicatos obreros, siempre guiados por sus nobles razones del interés nacional. En esta reducción, a pesar de mejorar notablemente era aún insuficiente ». Confesión ésta que no necesita comentarios. De todas maneras, el problema de la reducción de jornada vuelve a estar sobre el tapete, no solamente en Bélgica, sino que en países como Francia, Alemania, etc. No se conseguirá dar con la solución que se impone, esto es, con la jornada de 40 horas abonadas como 48, hasta que los trabajadores se decidan a actuar por su cuenta apartando el concurso de los sepultureros del sindicalismo. Los próximos días nos demostrarán si la clase obrera belga está decidida a abandonar su pernicioso apatía que hasta aquí ha permitido al capitalismo sus complicés colmar sus ambiciones sin engorro ni quebraderos de cabeza. CORRESPONSAL.

« ANTOLOGIAS UNIVERSALES »

Acaba de aparecer el cuarto tomo de la Colección de SOLIDARIDAD OBRERA, versando, por la pluma de innumerables sabios, sobre

LA LIBERTAD

Pídase este libro recién aparecido a esta administración, mediante aporte de 400 francos.

CRUJIDOS

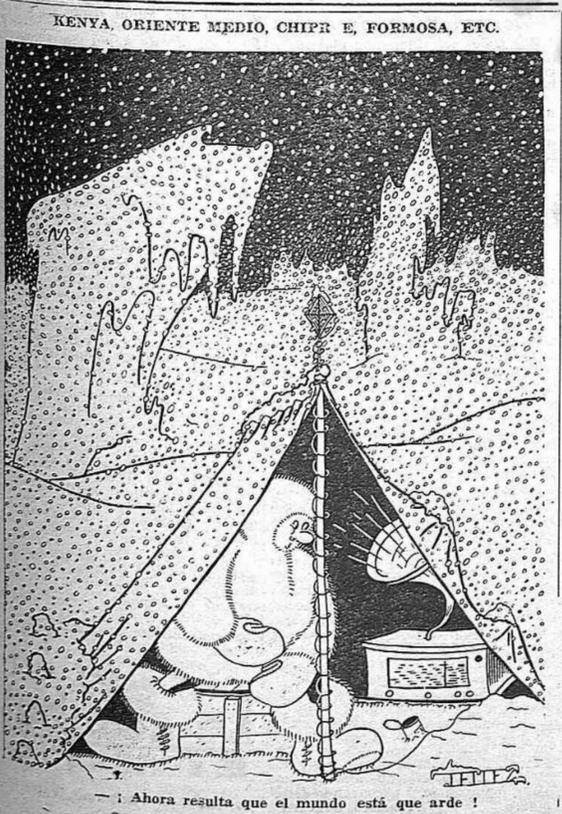
El mismo día en que Franco abandonó Barcelona el Ayuntamiento de Figueras regaló un mono al municipio de aquella ciudad. ¿ Mera coincidencia? « La torre de Pisa no será derribada ». Se derribará ella sola. « Adhesión de Falange de Tarra-gona al caudillo ». « Hasta ahora... ». Se habían dormido los falangos tarraconenses? « Batalla contra la mosca de la fruta en Sueca ». Sin fumigar el moscalero de Falange, tarea perdida. « Enarbolamos estas banderas henchidas de auténtica sinceridad ». (Literatura falangista para un anuncio de chocolate). « Don José Calvo Sotelo, raigambre y piedra ». ¿ Y ahora monumento? Entonces piedra sobre piedra. Declaración de un efebo fugado del convento: — Se explica que la Virgen permanezca virgen no siendo de carne, sangre y fuego. En El Pardo Rixhllah dijo: « Vencimientos engorden »; luego añadió « por Alá », y el Caudillo: « Alá orden ». De Armand Salacrou: « El público es la mitad de un autor ». Ingenioso el pensamiento, si no fuese adaptable al registro de taquilla. El público español se sentiría disminuido, y aun enojado, si fuese la mitad del constructor de mamotretos Pemán. Se ha publicado en España un libro sobre apariciones y brujerías en Galicia. Difícil que esas fantasías superen en calmitoso dramatismo la aparición de Franco en la vida política española. — Z.

PERSPECTIVA PARA UN SINDICALISMO LIBERTARIO EN ITALIA

NO se puede ni se debe hablar con ligereza de la situación particular interna del movimiento italiano. Sobre todo corresponde anular el tono agresivo y acusatorio de que gusta hacer uso quien no tiene en cuenta el espejo colgado en su propio muro. Si todas las posiciones tienen su justificación, acertada o caprichosa, podemos decir que la de la crítica corrosiva, no la tiene más que en el desahogo íntimo de quien percibe en su subconsciente un declive particular que le sitúa siempre frente a frente con lo que predica. Alguien nos alude, en referencia a nuestras crónicas sobre el « campeggio », tomando el rábano por las hojas y ofreciendo un cuadro de hechos ajeno a toda realidad. Su conclusión escapa a toda objetividad. Veamos, por ejemplo, que se nos dice que si mil hombres se coordinan para realizar un labor en común obtendrán más resultado que si se dividen en un sin fin de grupos. Justamente nosotros estamos de acuerdo con tal idea. Por tal razón adherimos a los grupos existentes, nos hacemos donde nos hallamos. Lo que hemos proclamado y proclamamos siempre es que lo acertado y razonable es respetar la opinión ajena, e aunque se formen grupos aparte, reconociendo que en la diversidad y no en la uniformidad, se halla camino cada vez más amplio hacia la libertad. Que toda acción mancomunada lleva en sí un principio de organización, que se organiza cuanto más libre, si propendemos a una concepción anarquista de la sociedad. Más efectivo, cuanto más ceñido y compacto, si, por el contrario, tendemos hacia una finalidad

por ILDEFONSO

concentracionaria, monolítica, a vía única. O una finalidad como la de los disgregantes. Dejemos aparte cosas más que baladías y motivos de perder tiempo. Quien está informado sobre el movimiento anarquista italiano sabe que al pronunciarse la liberación obtuvo el apoyo que correspondió a los hombres en la lucha. Acudió un cierto número a sus locales, de elementos revolucionarios, pero no libertarios, que pronto comprendieron su error y dieron vusita al camino. No se « hacen » anarquistas como se fabrican masas o camisas. Se requiere una formación lenta. Sobre todo una clara concepción de la libertad. Se constituyó una organización de elementos creídos anarquistas, la que, honradamente, y sin armar cisco, se separó ya antes del Congreso de Carrara, en el 1945. Con todo ello, producido por los jóvenes, se constituyó el GAAP (como aquí el confirmado PCL), con quienes, aun habiendo pasado cierto tiempo en el ambiente libertario, no habían aún asimilado sus principios, que no son « pura y simplemente organizadores » o agudistas de masas. Que venden anarquismo que nada a formar el hombre, para que unidos a otros y otros hombres, en plena conciencia de sus aianes, se unan los diez o los mil capaces de hacer obra. Obra anarquista y no otra obra. Los locales que se abrieron entonces continuaban abiertos. Salvo ligeros cambios, como en Roma, por ejemplo. En Carrara se comba con cinco locales. Hoy se cuenta con cinco también, si se cuenta el conjunto de actividades y se considera que la USI se halla « oficialmente » en dos sitios, en Carrara mismo. Pero en Milano se comba con uno y se utilizaba un local en común, en vía Cossario, al que acudían diversos sectores y tendencias. Estos sectores y tendencias quedaron con su local. La FAI cambió de sitio. Justamente, es Milano la localidad en la que más se habla de organización, en Italia. Pero no hasta « hablar ». Donde no se habla se hace. Y se mantiene en pie lo que se mantenía en 1945, pero sin la afluencia numerosa de quienes no tenían afinidad libertaria y que buscaron y hallaron su camino. « El Libertario » cuenta con un sector de simpatías. Y desde « Umanità Nova » se ha insistido en la necesidad de su aparición. Cabe comprender que correspondía a cada sector el mantener sus órganos afinitarios. Ahora reaparecerá — tal vez se halle ya en la calle en estos momentos —



¡ADELANTE! NOTAS DE LA SEMANA BIBLIOGRAFICAS

El atributo mayor del ser humano es su condición personal de existencia y exactitud y precisión en sus intenciones y en sus convicciones. El pensamiento humano, a pesar de los errores que comete, es capaz de descubrir y contrarrestar los motivos que lo impulsan a equivocarse.

Pese al drama, los espíritus se reafirman y fortalecen. Reflorece el entusiasmo, ahora meditado y seguro. Se habla, se acciona, y la simpatía por esta nueva España se manifiesta en todo el mundo. Esperanza en el pueblo español y en sus amigos.

LA MUERTE DEL FILOSOFO

A actualidad reciente ha sido recordada por la defunción del filósofo José Ortega y Gasset. Por su facundia y por el valor de su filosofía su muerte ha repercutido en todo el mundo, habiendo sonado las campanas franquistas con timbre alemán a causa de lo servicial español por lo tedesco.

Poco importa, por lo demás, que la cultura alemana haya influido en la inteligencia de Ortega; ni interés guarda señalar que este sabio naciera en España cuando por amplitud de pensamiento se proclamó ciudadano del universo. Coherente y equitativo, el filósofo elaboró su filosofía, trabajó su personal técnica, libre de las estrecheces de la patria con botas.

Lo que no podemos atribuir a Ortega es la hombría de los libertarios moral le impidiera ser, además al tirano, abdicó su vida política ante el mismo aceptando «hospitalidad» (que extranjeros somos ya en nuestra tierra), tolerancia, y un lugar en la cátedra dirigida. Ortega Gasset, como todo protestatario del régimen de angonimia que sufrió España, no debía reintegrarse al país que lo aborrecía, sino que lo que lo forma no pudiera explotar su docta presencia.

Observaciones aparte, convengamos en señalar que Ortega Gasset es un filósofo que quiere decir que parte de ella no sea discutible. Buena crítica de la espiritualidad enfermiza que negaba las facultades de la conciencia individual. «Vivir es tratar con el mundo, dirigirse a él, actuar con él, ocuparse de él», dijo, «yo y las circunstancias». «Yo y las circunstancias».

El 21, también presente mediante delegación directa, pudo convenirse de que París y Normandía obran en beneficio general de la Organización y no inducidas por urgencias exclusivistas. Su intervención fue asimismo celebrada por lo justa, su manejo su palabra al concierto general de buen sentido.

Cómo me bautizaron dos veces

Hay momentos en la vida que obligan a recordar penas y alegrías. Mi memoria refleja ahora el caso siguiente:

Halkónde en un cruce callejero de los más complicados de la ciudad, vi a una mujer con bastón blanco cruzar la calzada y un auto grande y negro parar para dejarla pasar. El interior del carruaje estaba abarrotado de viajeros especiales. Por lo que sea comprendí se trataba de un auto para la conducción de presos, si no igual, parecido a los tres que vi en una vez a buscarme en casa por formar parte de un comité de huelga. Fugitivo durante una semana y luego presente, el vigilante convocó a los «invitados» para que me dieran caza.

Y vamos a lo de bautizos. El primero fue en la iglesia de un pueblito de la provincia de Toledo, tierra en donde el acero antes se rompe que dobla, lo que justifica el nombre que en ella Anselmo Lorenza, fue el segundo bautizo que me dieron. Fue de mis amores y por motivos de edad... ideológica. Fue en el año 1909 y tantos (más de 30) y en la Ribera de Curdiordes, o sea, para los conatores de Madrid, el Rastro, o mercado viejo. Pues sí, en el Rastro hay una comisaría camuflada con la presencia de alegre vecindario. Existe en ella un ingrato calabozo en donde, al revés del teatro, que pagan por cantar, a mí me pegaron por no cantar; y si el cura de iglesia me remojó en gotas, aquí me remojó en cubos para rearmarme. Llegaba el nombre de mi primer bautizo, pero aquí me dieron otro que me dividió toda la prensa: el de *anarquista peligroso*. Tan infanzón acontecimiento había que celebrarlo, según costumbre, en un restaurant; Dirección General de Seguridad y el mismo establecimiento de este otro mundo mal, frecuente años después otro «bautizo» que, llamándose Centeno, lo bautizaron rojo socialista.

Y fué si mal no recuerdo haber leído que allá por los años 58 y 76 antes de haberse ni hablado del vago de Judea, que el emperador de China un tal Mingti, dijo haber visto por sueños una visión una imagen de oro que la había rodeada de todos los pueblos del Westren debían ser dominados por Budha, y por libros e imágenes que ilustrasen con sus doctrinas a los hombres.

Mucho tenía escrito el maestro, y conversado. Mas, para ilustración nuestra baste con citar las siguientes obras salidas de su pensante pluma: «Personas, obras y cosas», «Mediciones de Quijote», «El espectador», «España invertebrada», «El tema de nuestro tiempo», «Las Atlántidas», «Kant», «Filosofía de la letra», «Mirabeau o el político», «La rebelión de las masas», «Misión de la Universidad», «Goethe desde dentro», «Prólogo para franceses», «Ensimismamiento y alteración», «Estudios sobre el amor», «Ideas y creencias», «Apuntes sobre el pensamiento», «Historia como sistema», «Teoría sobre Andalucía», «Esquema de las crisis», «Papeles sobre Velázquez y Goya». O sea un monumento de saber que un tal Zúñiga vaticinista destruyera con una carga de dinamita (tiempo clerical: «El último acto de Ortega Gasset», la reconciliación con la Iglesia, señala la posible revisión también de sus textos...».

Como se ve, los cristeros de Roma no se alimentaron en el Nuevo Testamento y si en los libros del lejano Oriente. Desde aquellos remotísimos tiempos aprendieron estos sacadinos el sistema del robo legalizado, encubriendo desmanes infinidad de vices con milagros inventados por astutos sacerdotes, y complicados y

«WHAT'S WRONG WITH THE UNIONS?». — Acusamos recibo de este folleto del compañero Tom Brown editado por «Direct Action» de Londres.

Se trata, en síntesis, de una andanada contra el sindicalismo político y reformista y una exposición de los principios del sindicalismo revolucionario sostenido por la Asociación Internacional de Trabajadores.

«Agradecemos la delicadeza de los compañeros de la Federación Sindicalista de Inglaterra, los cuales nos han tenido en cuenta en sus envíos».

«CETAÏT en 1900...». — Es un libro del compañero Gérard de Lacaze-Dutriers que se anuncia como de aparición próxima. Compendio expeditivo y crítico de las artes, las letras y las costumbres de la «buena época» parnasia. Y un principio de siglo con todas las incógnitas políticas, multiristas y burguesas. Análisis del movimiento anarquista. Montmartrismo. Anecdótico y biografías críticas. La moda y el amor. Diversiones públicas. Evolución de los medios de transporte. Congresos típicos, y otras materias.

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

Biblioteca de SOLI

EL LIBRO DE LA SEMANA

LO QUE YO CREO
por Jean Rostand
Traducción y prólogo de Isabel del Castillo.

Este libro — el libro de un hombre que sólo vive para la ciencia — se nos antoja el más sano, el más oportuno que pueda leerse o, más bien, meditar en nuestra época de nebulosa expansión y de ambiciones homicidas.

Se nos antoja sano porque, planteando una vez más los grandes problemas de la vida orgánica, lo hace con peregrina honradez. Y oportuno porque nada puede serlo tanto como el interés por la razón superior de la vida cuando los insensatos estudian el medio más eficaz para aniquilarla.

Pero — quede bien aclarado a este respecto — a confesar con absoluta

objetividad que el estudio de Jean Rostand definen una tesis vigorosa y honrada, no obedecemos a la costumbre establecida de informarnos únicamente al lector de la excelencia del producto que se le ofrece.

Ya lo hemos dicho. Jean Rostand posee en grado sumo la cualidad difícilísima de la humildad, porque en él mismo posee en cantidad admirable lo no menos difícil de la inteligencia.

Agreguemos solamente que esta obra alcanzó en Francia 14 ediciones y una gran difusión en el resto de Europa. Esta edición, realizada en español por SOLIDARIDAD OBRERA, ha sido puesta a la venta al precio de 300 francos.

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

Bachmann R. Jeanne : Dietas sin privaciones	1.100
Ballesteros Montiel : Pititi	350
El País de los Ensueños	350
Bernsène Henri : El Inferno	350
Barrat Rafael : Obras Completas (3 tomos)	510
Edell Smith : Rusia contra EE. UU.	2.225
Porto Julio César : Flora Medicinal	750
Resonator Doctor : Quien pierda gana	400
El Rostro de la Mujer	400
MI Medicina	400
ORAS COMPLETAS, de Rafael Barrat, 3 tomos	2.250 Fr.
LA REVOLUCION DESCONOCIDA, por Volin	1.100
NAZIONALISMO Y CULTURA, por Rudolf Rocker	1.100

Varios autores : El amor y la Amistad	400
Cultura y Civilización	400
La Historia	400
La Libertad	400
Dafne Du Maurier : Rebecca	175
Oscar Wilde : El retrato de Dorian Gray	175
Somerset Maugham : Lluvia	175
Isaac Puente : El comunismo Libertario	25
Juan Peiró : Problemas del Sindicalismo y del Anarquismo	25
Jean Rostand : Lo que yo creo	300

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

«Escuela Moderna en París». — Con enseñanza de gramática, aritmética, geografía y conocimientos generales, el estudio de un curso de idiomas (español, inglés, francés, alemán y latín).

Para inscripciones y detalles: todos los miércoles a las 9 de la noche en 24, rue Sainte-Marthe, París (X), «Métro Belleville».

III Y ULTIMO

«BOR, sí. Lo digo abierta y rotundamente. El franquismo ha triunfado hace dieciséis años. Si mañana cayera, existirían todavía en España muchos de nuestros militantes, republicanos, socialistas, anarquistas — incluso comunistas — de la dictadura «proletaria» (¡ qué ironía, qué sarcasmo!) en Rusia, los militantes de todos los partidos habían sido asesinados en los calabozos de la policía o del Guepeu, en los campos de concentración del extremo norte, en los desiertos o de las espaldas de Asia central, en los trabajos emprendidos para construir los canales, los pantanos, y tantas obras públicas inmensas que se nos exhibe como parte del balance activo del Estado comunista, y que han sido hechos por millones y millones de miles de desdichados, muertos en los pantanos, las marismas heladas o las estepas calcinadas.

«BOR, sí. Lo digo abierta y rotundamente. El totalitarismo comunista no puede parangonarse con el hitlerista, en cuanto al problema de la libertad y del respeto, o del reconocimiento de la personalidad humana. Los crímenes de Stalin, gran dictador de la policía y amigo de Stalin durante tantos años, han sido en realidad y muerte la verdad por encima de todo, que el comunismo de Stalin, la opresión parece haber sido la negación de un partido único, y la práctica, fracción, organización o corriente que no sea el partido único, sigue en pie el totalitarismo que se le atribuye a sí mismo con el pretexto de liberar a la humanidad, siguen en pie las trescientas cate-

gorias de salario, y se consolidan las clases sociales, las hijas de los generales y los maricales se casan con los hijos de los generales y maricales, los que tienen títulos del Estado cobran sus dividendos merced a la miseria obrera y campesina.

Derribar a Franco para llegar a esto, no. Derribar a Franco para establecer la mayor igualdad económica y social posible, sí. Nos dirán los estrategas y las sirenas pequeñas y grandes que el programa ahora propuesto a los distintos sectores antifascistas contiene el propósito de igualar en lo más posible las condiciones de existencia. Contesto que el programa de Lenin, antes de la revolución de octubre, es inmediatamente después de esta revolución, expresa con más vigor los mismos propósitos. El resultado está a la vista. Porque, cosa que nunca quisieron comprender los socialistas autoritarios y que Bakunin machacó tesoneramente en su polémica contra Marx, el Estado es, por su esencia y naturaleza, un organismo que implica en sí mismo la desigualdad; y no podría subsistir el Estado llamado proletario o comunista, sin la rápida constitución de una clase nueva, la clase estatal, que explota al pueblo en nombre del pueblo, en forma peor que la burguesa y capitalista privada.

«BOR, sí. Lo digo abierta y rotundamente. El totalitarismo comunista no puede parangonarse con el hitlerista, en cuanto al problema de la libertad y del respeto, o del reconocimiento de la personalidad humana. Los crímenes de Stalin, gran dictador de la policía y amigo de Stalin durante tantos años, han sido en realidad y muerte la verdad por encima de todo, que el comunismo de Stalin, la opresión parece haber sido la negación de un partido único, y la práctica, fracción, organización o corriente que no sea el partido único, sigue en pie el totalitarismo que se le atribuye a sí mismo con el pretexto de liberar a la humanidad, siguen en pie las trescientas cate-

«BOR, sí. Lo digo abierta y rotundamente. El totalitarismo comunista no puede parangonarse con el hitlerista, en cuanto al problema de la libertad y del respeto, o del reconocimiento de la personalidad humana. Los crímenes de Stalin, gran dictador de la policía y amigo de Stalin durante tantos años, han sido en realidad y muerte la verdad por encima de todo, que el comunismo de Stalin, la opresión parece haber sido la negación de un partido único, y la práctica, fracción, organización o corriente que no sea el partido único, sigue en pie el totalitarismo que se le atribuye a sí mismo con el pretexto de liberar a la humanidad, siguen en pie las trescientas cate-

«BOR, sí. Lo digo abierta y rotundamente. El totalitarismo comunista no puede parangonarse con el hitlerista, en cuanto al problema de la libertad y del respeto, o del reconocimiento de la personalidad humana. Los crímenes de Stalin, gran dictador de la policía y amigo de Stalin durante tantos años, han sido en realidad y muerte la verdad por encima de todo, que el comunismo de Stalin, la opresión parece haber sido la negación de un partido único, y la práctica, fracción, organización o corriente que no sea el partido único, sigue en pie el totalitarismo que se le atribuye a sí mismo con el pretexto de liberar a la humanidad, siguen en pie las trescientas cate-

«BOR, sí. Lo digo abierta y rotundamente. El totalitarismo comunista no puede parangonarse con el hitlerista, en cuanto al problema de la libertad y del respeto, o del reconocimiento de la personalidad humana. Los crímenes de Stalin, gran dictador de la policía y amigo de Stalin durante tantos años, han sido en realidad y muerte la verdad por encima de todo, que el comunismo de Stalin, la opresión parece haber sido la negación de un partido único, y la práctica, fracción, organización o corriente que no sea el partido único, sigue en pie el totalitarismo que se le atribuye a sí mismo con el pretexto de liberar a la humanidad, siguen en pie las trescientas cate-

«BOR, sí. Lo digo abierta y rotundamente. El totalitarismo comunista no puede parangonarse con el hitlerista, en cuanto al problema de la libertad y del respeto, o del reconocimiento de la personalidad humana. Los crímenes de Stalin, gran dictador de la policía y amigo de Stalin durante tantos años, han sido en realidad y muerte la verdad por encima de todo, que el comunismo de Stalin, la opresión parece haber sido la negación de un partido único, y la práctica, fracción, organización o corriente que no sea el partido único, sigue en pie el totalitarismo que se le atribuye a sí mismo con el pretexto de liberar a la humanidad, siguen en pie las trescientas cate-

«BOR, sí. Lo digo abierta y rotundamente. El totalitarismo comunista no puede parangonarse con el hitlerista, en cuanto al problema de la libertad y del respeto, o del reconocimiento de la personalidad humana. Los crímenes de Stalin, gran dictador de la policía y amigo de Stalin durante tantos años, han sido en realidad y muerte la verdad por encima de todo, que el comunismo de Stalin, la opresión parece haber sido la negación de un partido único, y la práctica, fracción, organización o corriente que no sea el partido único, sigue en pie el totalitarismo que se le atribuye a sí mismo con el pretexto de liberar a la humanidad, siguen en pie las trescientas cate-

EL SOCIALISMO

En sentido general, la palabra *socialismo* designa toda doctrina social que subordina el individuo a la colectividad. Tal es el sentido del socialismo platónico. En un sentido más exacto y más moderno, el socialismo es una doctrina que, por una reforma económica del régimen de la propiedad, pretende asegurar al individuo una mayor independencia material y moral.

El individualismo es una doctrina que, en lugar de subordinar el individuo a la colectividad, sienta como principio que el individuo tiene su fin en sí mismo; que en hecho y en derecho posee un valor propio y una existencia autónoma, y que el ideal social es la más completa emancipación del individualismo así comprendido es la misma cosa que lo que se llama también la filosofía social libertaria.

En un sentido más limitado, se entiende por individualismo la teoría económica del *Laissez faire* (escuela de Manchester). Cuando hablamos aquí del individualismo, se trata del individualismo entendido como filosofía libertaria.

¿Cuáles son las relaciones del socialismo y del individualismo?

Hay muchos puntos de contacto entre el socialismo y el individualismo. El socialismo se inspira en una amplia medida en el individualismo, y sobre muchos puntos se esfuerza por darle satisfacción. Se propone la emancipación económica del individuo y quiere arrancarle de las ataduras del capitalismo. Mucho más, quiere destruir no solamente el capitalismo como régimen económico, sino las instituciones y fundaciones sociales que son consecuencia de ese régimen: el derecho capitalista y burgués que nos rige, la moral propietaria y burguesa constituida por un interés de clase y opresiva del individuo. Un sociólogo alemán, Ziegler, ha dicho a propósito de esto: «Sin el liberalismo el socialismo es absolutamente inconcebible: el socialismo es esencialmente liberal; se inspira en las ideas de manumisión y de emancipación que son, en nuestros días, la condición y la garantía más segura de su existencia. Lo que se esfuerza por obtener no es nada menos que la emancipación de los trabajadores frente a la omnipotencia del capital.»

Esto no es todo. Hoy el socialismo está aún en la fase militante. Es todavía un partido de oposición y de lucha. Por eso defiende la libertad en el dominio político, social y moral siempre que encuentra la ocasión de ello. Favorece todas las leyes, todas las mociones, todas las medidas propicias a la emancipación material, intelectual y moral del individuo. Trata muy gustoso de romper los marcos sociales y morales del pasado... E, pues, indiscutible que hoy el socialismo representa el individualismo y es su encarnación social más poderosa.

Peró, ¿será siempre así? Cuando llegue al poder, cuando sea un partido gobernante, ¿será aun el socialismo liberal e individualista?

Tal es la cuestión que se plantea. Porque acaso entonces los gérmenes de antiindividualismo contenidos en el socialismo se desarrollarán.

¿Cuáles son esos gérmenes?

Hay algunos que son evidentes y sobre los cuales los adversarios del socialismo han insistido hace tiempo. Citemos, por ejemplo, la manía probable de administración y de reglamentación a todo trance; la pretensión acrecentada de la sociedad al derechos de inspeccionar la actividad de los individuos; la omnipotencia cada vez mayor de la opinión, que llegaría a ser en el régimen socialista la principal sanción moral.

G. Palante



UN escribidor de la despensa de Franquilandia nos dice sin rubor que el trabajador y el empresario son navegantes de un mismo barco y que a unos y a otros interesa que la nave no se hunda, antes bien, que navegue ligera sin que en el «logro de sus singladuras se vea entorpecida por las luchas internas de la tripulación».

La figura retórica vamos a concederle que no puede ser más marinera y que el plúmifer abecedarario es ducho en el arte de marear al nauca. Es decir, al prójimo. Pero hoy, camarada, existen muchos específicos y comprimidos farmacológicos que disminuyen los riesgos del mar, el cielo y la tierra con la cabeza descargada de tormentos mareatorios. Eso quiere decir que a nosotros no nos ha mareado lo más mínimo al sospasar las barcosas interpretaciones que nos dedica ese armonizador inarmónico del capital y el trabajo.

Queremos creer, caro colega del colegio de periodistas de la España troquelada por el franquismo clasificado y otros son navegantes del mismo barco pero que mientras unos navegan confortablemente en «primera especial», los otros hacen la travesía en las bodegas de la nave.

Y es precisamente esa descaída inarmónica diferencia, la causa de las luchas internas de la tripulación. Además, podrían explicar con más claridad esos plúmiferos a tanto la línea en qué latitud geográfica y moral se encuentran los explotadores de la miseria y cuya cuenta cargan en nuestro haber. Porque hemos oído de todos los hemos descubierto a los explotadores de las miserias entre los viajeros de primera especial. Podrían encontrar alguno de esos desaprensivos agazapados en las ratoneras de la bodega de la nave pero a esos elementos los tenemos clasificados y aceptamos la caridad cristiana de los de arriba ponen su estómago en pública subasta y empuñan el látigo; son el brazo de hierro de los sagrados intereses de los viajeros de primera.

Los viajeros de las bodegas poco tienen que perder en el largo viaje que nos ocupa — han emprendido juntos en la España de Franco. Lo único que podrían echar por la borda como lastre inútil son las miserias y privaciones que llevan sobre sí a causa del egoísmo caritativo de los viajeros de primera. Porque es muy fácil y cómodo hablar de armonías entre el trabajador y el empresario cuando en primera viven de primera y en la bodega viven como los topos.

Junto al escribidor que aludimos se encuentra el propio ministro de Trabajo José Antonio Gargallo hablando de familia productora y dice que hay que acabar para siempre con la idea que la empresa es un campo de lucha entre dos, sino para dos. Ese juego palabrero de pu-

ra raigambre demagógica bien sabemos a dónde se dirige; porque la lucha será si se quiere para dos, pero el trabajo mal remunerado, las privaciones y las miserias sólo las endosa uno y nada más que uno, el régimen Franco, Girón y Compania y en todos los regimenes donde la libertad es un mito y la caridad es el santo y seña de los que con el cuento de la caridad siguen explotando la miseria de los viajeros de la bodega.

VICENTE ARTES.

La sesión CERVANTINA celebrada en la Sorbona

(Vine de la primera página.)

«Observó las costumbres de mi patria, cuando menos las que me parecen razonables; que las otras, bajo falsa apariencia, hago como lasigo, pues la simulación es acaso ventajosa». Retengamos una casi apología del hipócrita «que no daña sino a sí mismo», que, con lo anterior, nos lleva a la libertad de espíritu, a esas citas burlescas de los curas, a las alusiones apenas veladas a la Inquisición, a la protesta contra la expulsión de los judíos con motivo del rechazo de los moriscos.

¿Hay ascendencia judía en el autor del «Quijote»? Sospechemos condesciendamente los vocablos, los que están y los que faltan (pecado, salud, Dios), el estado de espíritu del personaje moribundo, y digamos si jamás un viejo cristiano del 1616 habría podido decir adiós al mundo con tanta serenidad suprema, definitivamente pagana.

Con Rabelais y Montaigne, Cervantes se adelanta a la era de la razón. Los tres grandes libros «Gargantua», «Los Ensayos» y «Don Quijote» marcan las etapas del ingenio europeo por los que el espíritu caballeresco de la época evoluciona hacia los tiempos modernos. Pero, ¿qué riqueza de matices! Rabelais, mediante un «fine» con la Edad Media, Montaigne, espíritu crítico ante todo, traza las grandes líneas de la inteligencia con una objetividad por encima de su tiempo. De los tres, Cervantes es el verdadero heredero de nuestra época, el creador del hombre moderno.

Cuando Cervantes vino al mundo, la Edad Media ya había fenecido, al extremo de que las caballerías pintorescas de Francisco I y de Carlos V no eran ya más que refinamientos para el teatro, y recuerdos idealizados de una antigua realidad brutal y ruda; y desde y embrocaban las páginas tan ricas en picardías y risotadas del monje médico Chinon. Hay en esa banquería, en esos torrentes de palabras, en esa proporción desorbitada de los personajes, una caren-

cia de medida que sorprende a primera vista en un genio francés, de donde una paradoja fascinante: «la extravagancia ameznada con un propósito deliberado por el espíritu que le señala el camino es a la vez una garantía de una libertad más elevada que el simple racionalismo. Aquí radica la fuente de su humor inimitable, ese humor que no flurece sino en las alturas abiertas a todos los vientos del espíritu, donde reina la paz serena que deriva de la armonía de la adversidad». La obra maestra de este estado de

alma es el prólogo a «Persiles». En su «Viaje al Parnaso», al recuerdo de sus méritos mal comprendidos, exhala digna queja, respondida por el dios que lo deja reducido a su elemento, a su libérrima voluntad: Si quieres liquidar esta querrela con humor, contento y sin espanto, extiende tu capa y te sientas sobre ella.

Capa no tiene, Cervantes, y persiste para siempre en el Parnaso, sintal siempre, pero libre, dueño de sí mismo.

que no quiere decir que sea racionalista. El placer que encuentra en el «Quijote» es desmesurado como el de Rabelais, pero Cervantes, no Rabelais, ha sabido guardar medida dentro de lo desmesurado. Incluso hay gigantes en la obra cervantina; pero, con qué delicada sonrisa son tratados! Ellos existen porque las sagradas escrituras y profetas, los siete codos y medio de altura de Goliath no serían excesivos disponiéndose de casa adecuada para albergarlo.

Seguridad cervantina en la dosificación de luces y sombras, de lo sonriente a lo grave. Estamos ya lejos de la antaño desbordada libertad de la gran ironía ha sido disuelta en el agua pura del pensamiento, diluida en la soledad. Los movimientos siguen siendo potentes, si bien han recuperado su equilibrio de conjunto. Idea genial la de encarnar en un loco la sabiduría de la vida, de abrir la era moderna con las hazañas de un caballero errante que menosprecia las armas de fuego, y de realizar obra universal so pretexto de dar la puntilla a un género de literatura muriente, puesto que lo que convierte a «Don Quijote» en libro viviente y permanente es una especie de Biblia del espíritu occidental, esa inquietud que despierta en los hombres de todos los siglos: ¿Qué es la verdad?

La verdad — dice Don Quijote — es algo revelado o ensañado; es todo lo que el alma quiere, si es que realmente quiere. La verdad es el principio creador de la realidad; pero una vez creada, resiste a las verdades nuevas. Precisa, pues, proteger a la verdad noble contra la verdad envilecida, la realidad de mañana contra la realidad de hoy.

Si Cervantes ocupa en la historia humana el lugar preeminente que se le reconoce, es porque su espíritu creador ha ofrecido al mundo unos seres humanos permanentes: Don Quijote y Sancho y tantos otros, viviendo un estado de ánimo en filosofía profunda, abierta a todos los misterios de la inquietud humana, lo

que consiste en soportar condiciones y circunstancias. Se inventa una moral, o quizás la encuentra en el genio de su raza, la moral del estoicismo, la del gran andaluz Séneca que nos enseña a fabricarnos nuestra fortuna. Es la moral de Don Quijote y de Cervantes, la de Unamuno, la que aprende cada uno de nosotros arrancándola de su fondo personal, a ser de nosotros, que tal es el hombre, pero todo un hombre.

Yo he pronunciado hace poco el vocablo responsabilidad, la palabra cara al mundo moderno. Hombres modernos, deberíamos aprender a sentirnos responsables de nuestro pensamiento, de nuestros actos, de todo lo de nosotros, que tal es el estado de exigencia que nos ha impuesto la historia de la civilización humana a partir del gran desgarro de conciencia que se produjo al final de la Edad Media.

Prosigue el orador por la senda personal de Cervantes, relatando su vida y de ella los episodios que más influencia tuvieron en la feliz concepción del Don Quijote. Este personaje — asegura — es la ideación del hombre confiante en sí mismo al margen de una sociedad que obliga a someterse. Es por esta razón que Cervantes, con su inagotable riqueza del libro más célebre del mundo que España ha contribuido a uno de los momentos cruciales de la historia del pensamiento humano. Y no obstante, ello no supone un hecho excepcional pese a su fulgor. Cervantes, Hamlet con su problema de la propia responsabilidad. El hombre, separado de las certezas que lo rodean, que lo mantenían confortablemente aprisionado en un universo cerrado, se descubre sólo como Montaigne en su librería, Descartes con su astufa, Hamlet con su problema, Don Quijote en su desierto. Es a sí mismo que ahora interroga, al mundo, este inocente que debemos conocer. Todo está en la duda, pero hay que hallar en sí mismo la fuerza para afrontar la verdad. Haciendo dicho adiós al declinante mundo de la caballería y de las creencias colectivas, al mundo afirmativo de la fe, del rito, de la tradición, Cervantes afronta su siglo el primero en los tiempos nuevos, y franquea el paso que va de lo heroico a lo pícaro, pero para procurarse la regla de otro heroísmo, el

JEAN CASSOU

Homenajeando a Cervantes la España en exilio celebra la perennidad de una nación bajo la forma más viva: la del espíritu; siendo éste el que, cortadas sus raíces y en violenta contradicción con la realidad, continúa viviendo. Así España se observa en el pensamiento enteramente idealista de Cervantes, de Don Quijote, en una eclosión ideal en la que ambas figuras, la creadora y la criada, se confunden en una, y que, así suspendida, cargada de aspiraciones y esperanzas, más espíritu que vigor humano, es que asimismo, en un canal de la adversidad, la obra maestra de este estado de

alma es el prólogo a «Persiles». En su «Viaje al Parnaso», al recuerdo de sus méritos mal comprendidos, exhala digna queja, respondida por el dios que lo deja reducido a su elemento, a su libérrima voluntad: Si quieres liquidar esta querrela con humor, contento y sin espanto, extiende tu capa y te sientas sobre ella.

Capa no tiene, Cervantes, y persiste para siempre en el Parnaso, sintal siempre, pero libre, dueño de sí mismo.

Yo he pronunciado hace poco el vocablo responsabilidad, la palabra cara al mundo moderno. Hombres modernos, deberíamos aprender a sentirnos responsables de nuestro pensamiento, de nuestros actos, de todo lo de nosotros, que tal es el estado de exigencia que nos ha impuesto la historia de la civilización humana a partir del gran desgarro de conciencia que se produjo al final de la Edad Media.

VISTAZOS ORAN, ANTIGUO Y MODERNO

BAJAMOS a la Marina por una escalera interminable. Por medio, la baranda. Casas y bocacalles a los lados. En uno de los rellanos, una fuente. Establecimiento de mal pie (torrenteros). La abertura de un arco guiando el ojo. Pátios que acompañan. Tiendas que no llaman a comprar. «Meubles»...

Habiendo venido por Letang — agreste y espléndido paseo — ahorrásemos escalones (¿qué será subirlos, asmáticos?) o bien descendiendo por la escalera prona, en el promedio de la «rue» Jardins, con salida de prefectural palacio.

De todos modos, un hondón trabajos de allanar por más vueltas que demos. Sobre la Marina, la eminencia verde-gris de Santa Cruz, y a ras de la planicie azul cobalto, el populoso barrio. Muchas embarcaciones ancladas, cuyas grimpolas al viento son ondulantes llamas de tela.

El viejo Orán de Cisneros, del que aun quedan vestigios. Me acompaña del gran escultor Chicharro, el de la inigualables figuras del «Quijote», que conoce estos recovecos de maravilla. Me pesa no haber dado parte en nuestro paseo al fotógrafo Poncé, compañero y amigo.

Vamos por la calle de Alcalá, como vara y media de ancha. Lo que ayer fué Episcopio, Vicaría capitular y Seminario, hoy es casa de vecinos. Un edificio revocado, con ventanillas bermejas alineadas, en cuyas laminillas tropieza la luz y casi no cala. Sólo el portal está abierto. El patio es angosto, caliginoso, con columnas alrededor y los astrágalos más o menos desgastados. Al fondo, la escalera se adivina tras un telón de sombras.

Ruinas son otras construcciones árabes, salvo detalles respetados por el tiempo: este zócalo, aquella pared de ataurique, las florituras vistas en el descansillo de una escalera, tan difícil que no se concibe cómo pudo trazarse.

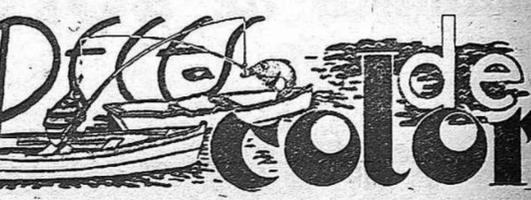
Hasta en lo menos llamativo de estos altibajos, de pronto resalta la nota colorista sobreponiéndose a lo feo. Callejas silenciosas, enigmáticas silentes. Un portazgo, en cuyo frontis campea el escudo de Castilla, escomido, con cicatrices.

No hemos podido entrar en la Colegiata, pero sí hemos atravesado el arco, deteniéndonos en la típica plaza de la Perla, ombligo, antaño, de la Marina: entonces (1516-17, fecha de la conquista), la población oranesa se reducía a este barrio.

Cisneros, el católico Fernando, la rendición de Granada, el descubrimiento de América, la publicación de «La Celestina» y de «El Lazarillo de Tormes»... ¡Casi nada es lo llovido en cuatro siglos y medio de historia!

Echándose valcor a la subida, llegamos a la plaza de Armas, donde el monumento a los héroes de Sidi Brahim se alza y el elegante bulevar Clemenceau dice de un Orán moderno. Sobre la ciudad, atardeciendo, cae un velo de niebla. Abajo el mar refunfuña, y en lo alto de Santa Cruz brilla un rubí.

Puyal



PRISION MODELO

La Prensa de este país se queja, sin amargura excesiva, de la regulada vida que se procura a los presos usando y abusando de la templanza de un distinguido carcelero.

Que yo sepa, democratización semejante de las casas grises jamás se ha operado en España, ni aun en las consideradas secundarias. La preparación inquisitorial de los carceros, su deshumanización previa mediante el acorramiento corazonal y el marcar cobulito en cuchara de alpaca, los invalida para la tolerancia, los conatos de desarreglamentación y otros seductores menesteres. El sayón español teme más a la puerta entreabierta que el mandado de los «golpes de aire». Si de aquél dependiera, cada noche serían claveteadas las cancelas para reabrirlos con tenazas a la mañana siguiente, en caso de llamada a patio o a jue-

ces. Cuando a un preso lo ejecutan, el vigilante obtiene satisfacción visible: «Este ya no se me fuga».

Yo retengo del «abanico» de Barcelona recuerdos desagradables. Celda de aislamiento y patio en cortitos, como en guijos de naranja; vigilantes con sable y pistola que al preso de carácter mas afable observaban como si les debiera suma importancia e incoherente. Un reglamento pegado a la puerta prohibe todo no permitiendo nada, al extremo de que una quedaba sin saber qué hacer y no hacer para evitar el pan y agua de los sótanos.

Cuando, tiempo mediante, tuve noticia de un Modelo en la que se permitían pases de cinco y más horas, hice lo posible para ser encarcelado en algún proceso social, sin conseguirlo. Por lo visto, corchetes y corregidores se indignaban de mis pretensiones. En la ergástula barcelonesa igual daba patito que en las puertas, y plebeo me quedaba, al cual yo debía ser enviado. Los bordillos de un cuarto de tonelada no lo pasarían sin mi concurso.

CARCEL DEL PARTIDO

En los buenos tiempos el Partido Comunista no existía, pero la Cárcel del Partido ya estaba con su humedad de 200 años. Videntes que fueron los carceleros al servicio de Felipe VI, el último de los Anticapitalista y antibolchevique previsto, me cupo la extraña suerte de habitar en todos las celdas de tanto casa, a la cual ya conocía como a la mía propia. Inchoo cuando me regresaban de nuevo a la tonera del Partido, el alcalde y su medio me trataban en conocido. Créase que una vez el guardián me permitió la licencia de entrar en dirección a sus tabiques: «¡Hija! ¿Sabes? Ha vuelto Juanito! Fue una salida indignante. Porque ni yo había ido ni la hija merecía ser enterada de mis ideas y vueltas por porrada y desgraciada.

Yo no vengo a su casa sino a rustras, señor Cudenero!

Tu vienes en compañía de esos. Esos — los guardias civiles — no son compañeros míos. Con usted me juegan la gran bronca.

Muchacho, que somos mandados — ¡prorrumpieron de nosotros, le coo — Si dependiese de nosotros, le hubieras por día. Por lo demás, las cosas han puesto de honradas las cosas, que no se encuentran a la redonda, sino a veinte leguas de la redonda. Y hay que hacer algo para asegurar el contenido, muchacho. Erribos tenía un tercio que me mi y lo callé sagazmente, y lo que motivó silencio; y liberación de la celda del jefe a los guardias por el «mercancía» que yo le había entregado. Fuera, un gato exhausto de Dios hostigando a la bestia. En celda vecina, Gardenes marrón y La Carmagnole, un francés arrevido en la Argentina, descendieron a la celda de los mulilleros porovos. Titular con méritos, no lo había.

(Pasa a la página 2.)

Directeur: JUAN FERRER. Société Parisienne d'Impression 4, rue Saulnier, PARIS 9.